



RECONOCIMIENTO A GONZALO ZORRILLA

Un gran referente

NO QUEREMOS DEJAR PASAR ESTE NÚMERO DE LA REVISTA ARROZ SIN HACER MENCIÓN A UNO DE LOS GRANDES REFERENTES DEL SECTOR ARROCERO URUGUAYO Y DE LA INVESTIGACIÓN EN ARROZ, EL DR. GONZALO ZORRILLA DE SAN MARTÍN, QUIEN EL 1 DE ENERO PASADO HA DEJADO LA DIRECCIÓN DEL PROGRAMA ARROZ DE INIA.

Es indudable que se trata de un profesional de primera línea, que desde siempre se supo destacar por el fruto de su trabajo y entrega, pero ante todo por su compromiso y capacidad de articulación y colaboración permanente con todos los tuvieron vinculación con él.

Siempre apoyando incondicionalmente a los productores y generando iniciativas... Para el arroz, Gonzalo ha sido mucho más que un gran investigador, es y será siempre un amigo, un colaborador, un líder.

ING. AGR. MSc. GONZALO ZORRILLA DE SAN MARTÍN

I) EXPERIENCIA LABORAL

- Febrero 2018 a la fecha: Investigador Principal del Programa Nacional de Investigación de Arroz – INIA Uruguay
- Abril 2013 a enero 2018: Director del Programa Nacional de Investigación de Arroz - INIA – Uruguay
- Noviembre 2005 a marzo 2013: Director Ejecutivo del Fondo Latinoamericano de Arroz de Riego (FLAR), Palmira - Colombia
- Agosto 1999 a setiembre 2005: Director Regional de la Estación Experimental INIA Treinta y Tres - INIA Uruguay
- 1994 a enero 2003: Jefe Programa Nacional de Arroz – INIA Uruguay
- 1982 a setiembre 2005: Jefe Servicio de Semillas INIA Treinta y Tres, Uruguay
- 1992 a 2001: Investigador Tecnología de Semilla de Arroz de INIA

II) EDUCACIÓN

- Master of Science, Agronomy Dept. – Seed Science Center – Iowa State University
- Ingeniero Agrónomo, Universidad de la República, abril 1981

Treinta y Tres, 11 de abril de 2018

Sres. Asociación Cultivadores de Arroz
Sr. Alfredo Lago – Presidente
Ec. María Sanguinetti – Gerente
Presente

Estimados amigos:

Les escribo estas líneas a título personal para expresarles mi muy profundo agradecimiento al reconocimiento recibido de la ACA en Noblía.

Como bien expresó sintéticamente Fredy al momento de entregarme el presente, mi vida ha estado ligada al arroz desde siempre. Uno de mis recuerdos más lejanos en la memoria es de viajar en un trencito pequeño con mis padres a un lugar indefinido... años después supe por ellos que esa fue una visita al Arrozal 33 a fines de los 50, en donde trabajaba un primo de mi madre, y que habíamos llegado en el famoso "tucu-tucu", porque el camino no daba para entrar. Fui testigo privilegiado del Proyecto de FAO de la Laguna Merín en mi adolescencia, por relaciones familiares que se hicieron con los "gringos" que inundaron Treinta y Tres en la década del 60. También porque mi tío Enrique fue uno de los asistentes de investigación en arroz de dicho proyecto, que comandaba el Dr. De Witt y que tenía como joven investigador al Ing. Agr. Nicolás Chebataroff. Presenció la creación de la Estación Experimental del Este (EEE) en 1970 sin darme mucha cuenta de su impacto futuro y las peripecias iniciales de esos pioneros de la investigación nacional.

Más adelante y estando en la Facultad mi padre y mis tíos decidieron emprender un proyecto que en esa época resultaba casi épico... construir una represa para arroz. Tal era el desafío que resolví dejar la Facultad en el segundo semestre de 1975 y me "conchabé" de peón pa' todo en la construcción de la represa, la tercera que se hacía en el país. Me tocó desarmar alambrados y rearmarlos en las nuevas cotas, abastecer de material a los constructores de la compuerta, asistir a los cinco equipos de traillas y mil cosas más. Esa ligazón desde el origen con el arroz y su entorno me llevó a mirar nuevamente para el sector a la hora de elegir la tesis para recibirme. Caí allá por 1979 en SAMAN Varela a conversar con Ricardito sobre el tema y de ahí salió un proyecto de análisis económico de la desecación y puesta en producción de un sistema arroz-pasturas en el Estero del Santiagueño. El proyecto lo ejecutaba Don Jacinto Azpiroz y nuestro director de tesis fue el "Mono" Rovella. Nos recibimos en 1981 con mi compañero de tesis Martín Gortari luego de un año de arduo trabajo y de mucha caminata y cabalgata entre los bañados. Hoy cada vez que paso por la Ruta 19 y veo los arrozales en lo que era el estero, me remonto a aquellos tiempos.

Mis primeros pasos como agrónomo fueron en ganadería con el Grupo CREA Treinta y Tres y en soja con el Círculo Yermal, pero enseguida Carlos Más y el "Ruso" Chebataroff me ofrecieron ingresar a la EEE como responsable de semillas.... Me hice el interesante y pedí tiempo para pensarlo, pero desde la época del proyecto de FAO me había prendido el gusto por la investigación, con la idea de que no solamente era un área de gran atractivo profesional, sino también de una capacidad de impacto en la producción

enorme. El 1º de enero de 1982 ingresé como investigador a la EEE. De ahí para acá han pasado 36 años, los más productivos de mi vida profesional, en los cuales el arroz ha sido mi foco. La producción de semilla básica, las campañas de combate al arroz rojo, la primera etapa en la dirección del programa de investigación de arroz, el cambio del CIAAB al INIA, la dirección de la Estación Experimental, el capítulo de extramuros con el FLAR y mi retorno reciente al Programa, me permitieron ser actor y partícipe de esa revolución del sector arrocerero de las últimas décadas. Me formé y aprendí de arroz con el Ruso, me tocó multiplicar y purificar las primeras panojas que serían luego El Paso 144, fui parte de un equipo de investigadores que logró "nacionalizar" el espectro varietal a la vez que promover una modernización del manejo del cultivo que puso a la producción nacional en los mejores niveles internacionales. Viví personalmente el radical cambio de posicionamiento del sector arrocerero uruguayo en el contexto mundial, desde el desconocimiento que nos obligaba a mostrar al Uruguay en el mapa hace treinta y pico de años, al presente en donde en cualquier lado que vas reconocen a Uruguay como líder en desarrollo arrocerero. Vivo actualmente con impotencia, la penuria de ver que los logros que el sector ha conquistado en todos los eslabones de la cadena productiva no bastan, que las cuentas no cierran y que el sector se achica.

En fin, podría hablar horas de esta trayectoria personal ligada al arroz, pero quiero decirles que en todo este recorrido siempre tuve como meta aportar algo a la realidad del productor y su gente. Siempre tuve claro que nada de lo que se hiciera en materia de ciencia y tecnología tenía valor, si no se veía plasmado en resultados concretos para el sector. Recibir este reconocimiento de parte de Uds. representando a todos los arroceros uruguayos, no puede hacerme más feliz. Y por supuesto que a pesar de que tengo fecha de retiro en el INIA, mi intención es seguir trabajando y aportando al sector en donde encuentre una oportunidad que valga la pena.

Muchísimas gracias nuevamente y un gran abrazo



Gonzalo Zorrilla